

Flora

Édinson Muñoz Ciro

Loas, alabanzas, gratitudes, glorificaciones, bienaventuranzas, bendiciones, elogios, felicidades, agasajos, fidelidades, congratulaciones y todo, todo, todo lo mejor de la vida para la maravillosa Vida, especialmente para la indispensable y hermosa Flora.

➤ Hojas ◀

Hay **hojas** de todas las formas, tamaños y texturas. Son tan diversas, que unas son como lanzas; otras, son vibrantes corazones; unas más, parecen manos estrelladas.

Aquellas **hojas**, compiten con espirales; y éstas, se parecen a todo, ya que no tienen forma definida.

Hay **hojas** rugosas como la lija, lisas como el suspiro y aserradas como los dientes de los carnívoros.

Y también hay **hojas** como prendas aterciopeladas en las noches más nevadas y hay **hojas** abrigadas que convocan al calor hermano en los fríos páramos.

Y en las selvas húmedas y tórridas, hay **hojas** como pieles desnudas con los poros muy abiertos y trepidantes, que nos recuerdan por qué sudamos a raudales.

Y en las noches rutilantes de estrellas titilantes, hay **hojas** como espejos que expanden nuestro vínculo con la luz que ellas mismas transforman en alimento.

Y como todo lo que nace, a lo largo de su vida, las **hojas** van cambiando de colores, aunque casi todas son verdes, rojas, amarillas y rosadas.

Las **hojas** captan la luz de nuestra estrella soleada y con esta energía transforman el agua y el dióxido de carbono en la materia prima que alimenta toda la vida y que disfrutamos como frutas empapadas de ricos sabores y jugosas mermeladas.

Con sus colores, las **hojas** refrescan el clima, alegran la existencia y sanan a los humanos.

Las **hojas** son fundamentales para que respire la naturaleza.

Las **hojas** son como los ojos en los que vemos la luz transformada en materia nutricia que provee de energía al resto de seres vivientes.

➤ Flores ◀

También las **flores** abundan en todas las variedades, formas y tamaños, desde las majestuosas hasta las diminutas.

Hay **flores** de todas las estirpes, desde las muy coloreadas y perfumadas, hasta las descoloridas que no parecen decirles nada ni compartirles ningún aroma agradable a los humanos.

Hay unas **flores** que están atadas para siempre a los insectos y otras que ansían eternamente el viento mensajero.

Unas **flores** siempre necesitan de las gotas del rocío; otras, son adictas a las tempestades, o al frío, o al calor, o a que antes pase el fuego, o que ulule un volcán.

Hay **flores** como mariposas, hormigas y moscas.

Unas **flores** son macizas como rocas y otras son tan fluidas como el vapor.

Las hay casi eternas y también hay **flores** que son tan efímeras, que son casi inexistentes.

Al igual que hay **flores** alimenticias, también hay unas tan tóxicas como la injusticia.

En todas sus formas y existencias, las **flores** de los árboles, arbustos y lianas enredadas, adornan los bosques, jardines y enramadas.

Con sus hermosos colores, atraen abejas atiborradas con néctar y polen que obtienen de las **flores** fecundadas.

➤ Frutos ◀

De tan prodigiosa maravilla que propaga la vida, de los más fértiles óvulos que hay en las flores, surgen los **frutos** de todas las raigambres.

Aquí y allá, gracias al milagro que acontece con la polinización, brotan legumbres, bayas y drupas.

Y al igual que con la gente, unos tipos de son secos, como el polvo en la sequía; otros, son grasosos, aunque llenos de virtudes; unos más, son tan delgados como el más flaco de los favores; y otros, son redondos, obesos y pletóricos en líquidos plácidos.

Pero también hay **frutos** cáusticos, cínicos, amargos, ácidos, agrios e incluso, no falta el que uno creería que ostenta todos los posibles sabores desagradables y enfermizos.

Unos **frutos** son dulces venenos y otros son terribles medicinas.

➤ Semillas ◀

Las **semillas** son lo más preciado de cada individuo vegetal; son las simientes de la próxima generación de vegetales que propagan el portento de la Vida y cada una representa la prodigiosa oportunidad de continuar la savia de la especie botánica de la cual son parte.

Por eso, todos los frutos están concebidos para albergar, proteger y propagar las **Semillas**.

Los frutos son el tributo que las plantas pagan para que las semillas puedan germinar en pequeñas plantas que con suerte crecerán, prosperarán, florecerán, darán sus frutos y se multiplicarán en miríadas de nuevas **semillas**.

Algunos **frutos** tienen la potestad de conectar a quien los consume con los dioses; otros, te llevan al infierno pavoroso de una muerte consciente, prolongada y dolorosa.

Y para lograr que las **semillas** germinen en las mejores condiciones, unos frutos son tan suculentos, saludables y provocativos, que los animales que se alimentan de ellos, no tienen más remedio que consumirlos con placer, al igual que a sus semillas, que se beneficiarán de los efectos de la digestión y saldrán de nuevo al exterior, pero esta vez, listas para germinar en el medio propicio que conforman los excrementos del animal.

En otros frutos, las **semillas** están cubiertas en una maraña de fibras suaves, tersas, cálidas y livianas como el algodón o la lana, que constituyen una excelente recompensa, tal vez la más preciosa, para insectos, ranas y algunas pavas, que dispersan en sus antenas, picos y patas el embrión de esta historia soñada.

Otros frutos son tan duros como la roca, pero en su interior alojan **semillas** tan sabrosas, nutritivas y saludables, que muchos animales simplemente han aprendido las más diversas técnicas para acceder a este succulento manjar.

Y aun cuando son innumerables los comensales de estas espléndidas

viandas, los árboles los producen en tan grandes cantidades, que, tras saciar el apetito insaciable de hordas de frugívoros, aún quedan las cantidades suficientes de **semillas** que han salido del sólido cascarrón para germinar y vivir la excitante aventura de la Vida.

Cómo citar:

Biólogo (U. de A.). Magister en Bosques y Conservación Ambiental (UN, Sede Medellín). Cofundador de la Fundación Con Vida y de la Revista Ambiental ÉOLO. Correo electrónico: edimciro@gmail.com Muñoz-Ciro, E. (2019). Flora. Separata Poética, Revista Ambiental Éolo, (18).